

PRÍNCIPES DEL SOL
(Himno de la ciudad Pachacútec)

I

Venimos de lejanas tierras
donde los gallos tienen pecho colorado
Nos guía la luz de una estrella
y el errante palpito de las arterias
Hemos construido con manos de roca
un castillo en el desierto
Las casas son de marfil trenzado
Elefantes de plata traen agua en las mañanas
Canto de cisnes anuncia los panes del día
Cuando barcos de corsarios pliegan sus velas
y leones rugientes cruzan la montaña
En silencioso rito
Encendemos nuestra lámpara de aceite.

II

Sobre arena virgen, conversan mujeres
Bronceados pezones humedecen
sedientos pétalos
La fortaleza fantasma ha caído
Sobre blanca ceniza
crecen gigantes girasoles
Pescadores contemplan sueños
de sirena sumergida
Buscan entre redes
nombres al primer nacido
El viento extiende voces de monarcas
que reinaron estas tierras
donde ahora somos príncipes del sol.

AMOR DE IGUANAS

La noche llega hambrienta
De sedas rutilantes
Dentro de la casa blanca
Lloverá candela
(No duermas con la vela encendida)

Aroma de mujer embriaga al búho
Una iguana lame finas burbujas
El canto de los pobres sabe a caramelo
Las mañanas son de pájaros cantores
Que anidan sin cansancio.

Es hermosa la partida
Sobre corazón de saltamontes
La muerte llega lenta
(Cuidaré tus sueños no remas
Aquí comienza el mundo)